SÍNODO PARA LA AMAZONÍA

Para que sea oportunidad de aterrizar la encíclica del Papa Francisco Laudato Si´ (Alabado Seas).

Desde este lugar emblemático y simbólico de la Amazonia que manifiesta lo que ocurre en muchos otros territorios del planeta.

Busca un modelo de desarrollo alternativo, integral y solidario, basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana.

Que se fundamenta en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal.

Por iniciativa del Papa Francisco, del 6 al 27 de octubre de este año, los obispos se reunirán en la ciudad de Roma donde se celebrará **un Sínodo** cuyo tema es buscar caminos para emprender una nueva acción pastoral que impulse una ecología integral.

Se llama **Sínodo de la Amazonía** porque el foco de atención es la realidad que viven alrededor de 33 millones de habitantes, de los cuales unos 3 millones son indígenas y afrodescendientes que viven en ciudades y en la selva, a orillas del río Amazonas.

La región de Amazonía está situada en nueve países: Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam, Guyana francesa y Brasil. Habitan más de 380 pueblos de nacionalidades diferentes y unos 140 pueblos indígenas.

Es el gran pulmón americano y mundial. Es la mayor reserva de agua dulce y biodiversidad donde se encuentran de 30 a 50 por ciento de la flora y fauna del mundo y 30 por ciento de bosques del planeta.

Pidamos al Espíritu Santo, para que los Padres sinodales abran sus oídos y su corazón a la voz de Dios, al clamor de los pueblos pobres y al grito de nuestra Madre Tierra.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

17º Domingo Ordinario

Año 19 | Número 930 | 28 de julio, 2019 | Diócesis de Ciudad Guzmán

Pidan y se les dará

Este domingo San Lucas nos presenta a Jesús enseñando sus discípulos a encontrarse con Dios a través de la oración que es la fuerza para vivir la misión.

Los discípulos le piden a Jesús con insistencia "enséñanos a orar", esperando que los enseñara como Juan a sus discípulos; pero Jesús les plantea un estilo de oración diferente, algo que será su proyecto de vida. Él les enseña a orar poniendo su confianza en Dios y a llamarlo Padre.

La oración del Padre nuestro es el compromiso que tenemos que hacer los bautizados: trabajar por el Reino. Y así lo decimos: "Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad". Y la voluntad de Dios nuestro Padre es vivir como hijos, como hermanos y mensajeros de su proyecto de vida y salvación.

Le pedimos a Dios que nos dé el pan de cada día, expresando nuestro compromiso de ser solidarios para que en nuestra comunidad a nadie le falte el pan en su mesa. Pedimos el perdón de nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende.

La oración del Padre nuestro debe ser consistente, a ejemplo del vecino que va a media noche a pedir unos panes para ofrecerlos a su amigo que llegó a visitarlo. Debemos fortalecer la oración, haciéndola más viva, evitando caer en un rezo hecho a prisa y de manera rutinaria

Pidamos a Dios que día a día trabajemos en la construcción del Reino, para evitar que nuestra vida se llene de la tentación de la codicia de dinero, la sed de poder, y la tentación de la vida fácil. Dejarnos atrapar por estas tentaciones nos impide vivir como hijos de Dios, hermanos de nuestros prójimos y administradores de la creación.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis (18, 20-32)

En aquellos días, el Señor dijo a Abraham: "El clamor contra Sodoma y Gomorra es grande y su pecado es demasiado grave. Bajaré, pues, a ver si sus hechos corresponden a ese clamor; y si no, lo sabré".

Los hombres que estaban con Abraham se despidieron de él y se encaminaron hacia Sodoma. Abraham se quedó ante el Señor y le preguntó: "¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable? Supongamos que hay cincuenta justos en la ciudad, ¿acabarás con todos ellos y no perdonarás al lugar en atención a esos cincuenta justos? Lejos de ti tal cosa: matar al inocente junto con el culpable, de manera que la suerte del justo sea como la del malvado; eso no puede ser. El juez de todo el mundo ¿no hará justicia?" El Señor le contestó: "Si encuentro en Sodoma cincuenta justos, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos".

Abraham insistió: "Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Supongamos que faltan cinco para los cincuenta justos, ¿por esos cinco que faltan, destruirás toda la ciudad?" Y le respondió el Señor: "No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco justos". Abraham volvió a insistir: "Quizá no se encuentren allí más que cuarenta". El Señor le respondió: "En atención a los cuarenta, no lo haré". Abraham siguió insistiendo: "Que no se enoje mi Señor, si sigo hablando, ¿y si hubiera treinta?" El Señor le dijo: "No lo haré, si hay treinta". Abraham insistió otra vez: "Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran sólo veinte?" El Señor le respondió: "En atención a los veinte, no la destruiré". Abraham continúo: "No se enoje mi Señor, hablaré sólo una vez más, ¿y si se encuentran sólo diez?" Contestó el Señor: "Por esos diez, no destruiré la ciudad".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses (2, 12-14)

Hermanos: Por el bautismo fueron ustedes sepultados con Cristo y también resucitaron con él, mediante la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Ustedes estaban muertos por sus pecados y no pertenecían al pueblo de la alianza. Pero él les dio una vida nueva con Cristo, perdonándoles todos los pecados. Él anuló el documento que nos era contrario, cuyas cláusulas nos condenaban, y lo eliminó clavándolo en la cruz de Cristo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas (11, 1-13)

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos". Entonces Jesús le dijo: "Cuando oren, digan: 'Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación'".

También les dijo: "Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: 'Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle'. Pero él le responde desde dentro: 'No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados'. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pescado le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán? Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?"

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Salmo Responsorial
(Salmo 137)

R/. Te damos gracias de todo corazón

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. *R/.*

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor; siempre que te invocamos, nos oíste y nos llenaste de valor. *R/.*

Se complace el Señor en los humildes y rechaza al engreído. En las penas, Señor, me infundes ánimo, me salvas del furor del enemigo. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Rom 8, 15)

R/. Aleluya, Aleluya

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre!

R/. Aleluya, Aleluya